**Palabras de Pedro Aspe en el
HOMENAJE A JAVIER BERISTAIN ITURBIDE
EL 21 DE JUNIO DE 2011.**

Nos reunimos hoy para recordar la temprana partida de Javier, justo hace dos años. Estamos presentes sus amigos y familiares que agradecemos y recordamos las enseñanzas de nuestro maestro y amigo.

Recordar a Javier es repasar en buen medida la historia del ITAM.

Estamos en 1962, año en el que Javier ingresa al ITAM y en el que sin duda se forma una alianza que duró hasta 2009. En ese año inicia sus estudios de economía, influenciado por su hermano Gustavo Petricioli Iturbide, quien había sido el primer egresado de nuestra escuela y quien fue sin duda uno de mis mejores amigos y mentores en mi vida profesional.

A dos años de haber ingresado al ITAM suceden dos hechos fundamentales en la vida de Javier. Por un lado, conoce a María Elena, amiga, compañera de toda la vida y quien confirma que “detrás de un gran hombre hay una gran mujer”. Por otro lado ingresa a la Facultad Menor consolidando así la segunda relación que duraría el resto de su vida.

Una vez titulado en 1967 se convierte en profesor de asignatura y poco tiempo después en profesor de medio tiempo. También le corresponde dirigir por vez primera, el Departamento de Economía.

Entre 1968 y 1970 le corresponde colaborar en la extensión del Plan Integral de Desarrollo a todo el Instituto, en el establecimiento de los nuevos planes de estudio, con un tronco común, y en la reforma estructural más importante de la historia del ITAM que fue la creación de los Departamentos Académicos.

El ITAM de hoy es imposible de entender sin su organización académica departamental -singular en México- pero que ha probado su eficacia en muchas de las grandes universidades del Planeta.

En junio de 1972 el Rector Antonio Carrillo Flores lo nombra Director General del ITAM, puesto en el que dura solo 3 meses, ya que en octubre de ese año, Don Antonio es nombrado Coordinador de la ONU para la Primera Conferencia Mundial de Población y Javier –a los 28 años- es nombrado en su lugar.

En su discurso de aceptación del Doctorado Honoris Causa Javier nos relata que “claro que estaba preparado y no solo eso, ya que para entonces estaba lleno de ilusiones e ideas acerca de lo que podría hacer para que el ITAM continuara por su camino hacia la excelencia”

Y claro que estaba preparado. Estuvo 19 años al frente de nuestra *alma Mater* y fue instrumental en la consolidación de una institución de excelencia educativa como pocas en este país.

Javier fue el líder en el diseño del programa de licenciatura que está diseñado para dar a nuestros estudiantes una formación que les permita vivir e influir vitalmente en los retos de la sociedad.

En particular, los tres primeros semestres del Plan Integrado, sus semestres comunes, buscan hacer romper al estudiante el ritmo del ambiente y la especialización que absorbe, buscan abrirle horizontes y obligarlo a pensar en otras cosas. Buscan evitar la máxima especialización que, como decía Ortega y Gasset, equivale a la máxima incultura.

* * * * *

Estoy ahora en 1970. Javier es mi maestro. Sus clases son retadoras. Además de enseñarnos, provocaba la reflexión, y nos hacía ver que hay que aprender a pensar, a hablar, a oír, pero sobre todo, nos enseñó a dialogar y a respetar las ideas de los demás. En particular, enfatizaba el respeto a la persona de quién son esas ideas.

Recuerdo claramente cuando escribió: “En lo suyo sean los mejores. Luchen por la verdad y el Bien. Conozcan para prever, prevean para transformar. Amen al hombre. Crean y trabajen por México”.

Javier siempre tuvo presente en sus enseñanzas la frase que escribió John Maynard Keynes en el Obituario de Alfred Marshall: "El economista debe poseer una rara combinación de dones. Debe alcanzar un elevado estándar en diferentes direcciones y debe combinar talentos que a menudo no se encuentran juntos. Debe ser, en cierta medida, matemático, historiador, estadista y filósofo. Debe entender símbolos y hablar con palabras. Debe contemplar lo particular a la luz de lo general y tocar lo abstracto y lo concreto en el mismo vuelo de su pensamiento. Debe estudiar el presente a la luz del pasado para los propósitos del futuro. Ninguna parte de la

naturaleza humana o sus instituciones debe estar completamente fuera de su consideración"¹

*** * * * ***

Nos ubicamos ahora en 1991. Javier decide que es tiempo de buscar nuevos horizontes y acepta incorporarse al servicio público. Como en todo lo que hizo tuvo una participación destacada. Fue un honesto y muy capaz servidor público.

Como Secretario de Finanzas del Gobierno del Distrito Federal, sentó las bases para disminuir la dependencia de las participaciones federales y fortalecer la recaudación propia. Hoy, gracias a los cimientos puestos por Javier, el GDF financia alrededor del 50% de su egreso con recursos propios. En enero de 1998 asume la dirección de la recién creada AFORE VEINTIUNO. Durante diez años logro consolidar, fortalecer y posicionar a esta institución como una de las afores más competitivas. Sus contribuciones al sistema mexicano de pensiones permiten hoy que sea un sistema sólido y cumpla cabalmente para lo que fue creado.

*** * * * ***

¹ Obituario de Alfred Marshall por John Maynard Keynes. "Memorials of Alfred Marshall". Arthur Cecil Pigou. MacMillan. Londres 1925.

Nos ubicamos ahora en 2009. Los amigos lamentamos la temprana partida de Javier. Para honrarlo, recordarlo y dar continuidad a sus proyectos e ideas, decidimos crear la **Beca Javier Beristain**. Su objetivo es “que México sea un país más justo, cuyo eje motor sea la educación de calidad en todos sus niveles y en todos los rincones del país”.

Hoy a dos años de su partida la beca es una realidad. Los jóvenes que ya son becarios tienen esa enorme responsabilidad. Mantener los niveles de calidad y excelencia en sus estudios y en sus desarrollos profesionales de la misma manera que Javier fue dándole forma a nuestra institución, el ITAM, es su reto y su compromiso.

La Beca tiene su origen en el enraizado liberalismo de Javier, quien estaba convencido de que uno de los principales problemas que aqueja a nuestro país es la falta de igualdad de oportunidades, problema mucho más complejo que la distribución del ingreso.

Hoy, los ideales por los que Javier trabajó y luchó toda su vida siguen vivos. Los 11 becarios que hoy se tienen, más los que se sigan agregando gracias a sus contribuciones, dan vigencia,

permanencia y trascendencia a sus ideales sirviendo a las nuevas generaciones de profesionistas.

Como todos ustedes saben, este proyecto lo platicué con Javier, quien se emocionó al oír la idea y con el cual estuvo de acuerdo y marcó las reglas generales.

Así, Javier señaló que fuera una beca de manutención y hospedaje para estudiantes foráneos, de excelencia y en cualquiera de las licenciaturas que ofrece el ITAM.

*** * * * ***

Nuestra meta es tener por lo menos un becario de cada estado de la república y crear un fondo patrimonial de largo plazo. Para el ciclo escolar que inicia en agosto de este año, queremos ingresar 10 nuevos becarios. Para ello necesitamos recursos. Aportar al Fondo de la Beca es una manera de agradecer y recordar a Javier. Todos nosotros, en mayor o menor medida, le debemos algo en algún momento de nuestra vida: un consejo, una recomendación, un momento de cercanía o uno de esos poderosos silencios con los que nos hacía pensar y reflexionar. Gracias a ello muchos de nosotros tuvimos oportunidades que de otra manera no hubiéramos tenido.

Quiero agradecer a María Elena, a Arturo Fernández, a Ernesto Cordero, a Lorenzo Lazo, a Toño Sánchez, a Raúl Solís, a Enrique Cárdenas, a Alejandra Peralta y a Ana Midori Franco que nos hayan ayudado a concebir, aterrizar y fortalecer el proyecto de **la Beca Javier Beristain Iturbide**.

La Beca está en su infancia. Necesita de todos nosotros para convertirla en una referencia dentro de nuestra institución. La única manera de hacerlo es cooperando. Falta que metamos la mano a la cartera, a la chequera o a la tarjeta para aportar y hacer permanente y perdurable esa ilusión de Javier. Les agradezco que así lo hagan.

* * * * *

La temprana partida de un amigo inolvidable siempre es triste, pero hoy debemos alegrarnos y ver el futuro con gran entusiasmo ya que tenemos la manera de conectar el pasado con el presente y con el futuro. La Beca es un homenaje en memoria de sus sueños y de sus ideales.

Estoy absolutamente seguro de que gracias a ustedes la Beca va a contar con muchos aportantes que tienen que agradecer

de lo que recibieron del ITAM, pero sobre todo de nuestro muy querido Javier.

Todos los que estamos aquí presentes sabemos que Javier luchó hasta el último día. Su ejemplo nos motiva a seguir participando activa e incansablemente en la construcción de un México mejor.

Muchas Gracias Javier.

*** * * * ***